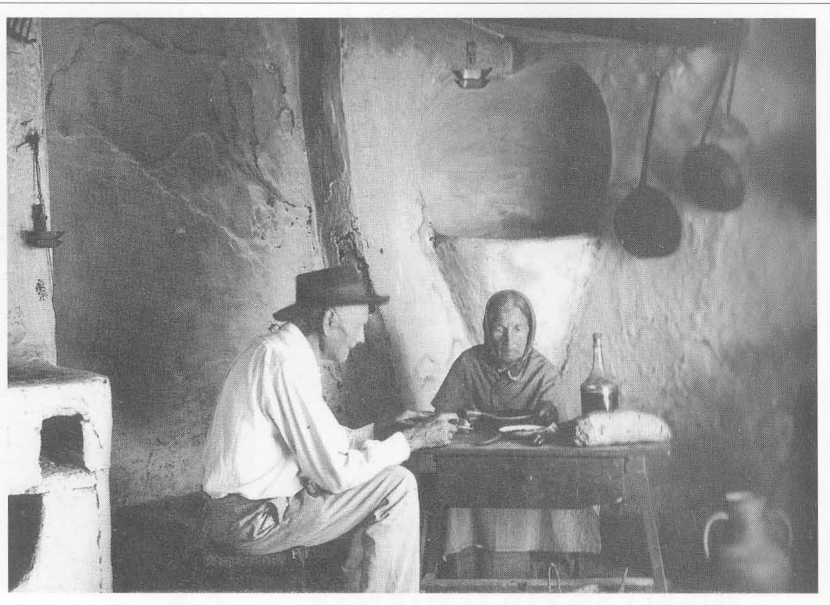




nuevo llevó a España a uno de los más dramáticos enfrentamientos civiles de su desgraciada historia contemporánea.

Algunos de los más importantes fotógrafos del primer tercio de siglo fueron retratistas. Su obra nos permite conocer personajes célebres y anónimos. Asimismo, en los umbrales del siglo XX se inició en España el pictorialismo fotográfico que trataba de acceder a la categoría artística de la pintura. Desde planteamientos diferentes y sin las pretensiones de *“artisticidad”* de los pictorialistas (Ortiz Echagüe falsificó la realidad de una España hambrienta, oprimida y humillada para mayor gloria del franquismo) trabajaron decenas de fotógrafos modestos, que documentaron la realidad de la vida de los pueblos y las gentes: Luis Escobar, Felipe Manterota, Pacheco, Suárez o los miembros de la familia Alfonso. Muchos de ellos nos dejaron el testimonio de los acontecimientos más relevantes de la historia de España: las campañas de Marruecos, la Semana Trágica de Barcelona, la Huelga General de 1917 o la propia guerra civil.

De la dictadura a la consolidación de la democracia.- Analiza la evolución de la fotografía durante el franquismo y los años de consolidación de la democracia, desde el llamado *“Día de la Victoria”* hasta la frontera de los siglos XX y XXI. A través de más de un centenar de fotografías encontramos un testimonio conmovedor de la España mezzuina del estraperlo, el hambre,



represión y las cartillas de racionamiento: *“Aquí están –escribe Muñoz Molina en el prólogo del catálogo las caras negruzcas, las alpargatas de la pobreza, el horror de los uniformes y de las cabezas rapadas de las cárceles, el luto de las sotanas de los curas, los adoquines de las calles, las manos alzadas en saludo fascista de los vencedores, los crucifijos y los retratos de Franco y de José Antonio que yo veía en la escuela, la tiniebla siniestra y la miseria antigua de un país derrotado, no detenido en el tiempo, sino retrocedido a la fuerza, envenenado otra vez de miedo y religión, de desnutrición y oscurantismo político, de congresos marianos y enfermedades venéreas”*. Pero las fotografías nos muestran

también la lenta y esforzada evolución de un país que pugna por recuperar su dignidad y por abandonar el territorio desolado de la derrota, desde la tibia liberalización del régimen y el surgimiento de los primeros movimientos ciudadanos de resistencia; las convulsas y esperanzadas vísperas de la democracia y la consolidación de la libertad y la normalidad democráticas. Luego vendrán los movimientos fotográficos del postfranquismo, a partir de la pretendida vanguardia de los 70 y 80 y la era digital, pasando por el retratismo de estudio...

Están también los fotógrafos, con su herramienta de creación, las cámaras. Desde el daguerrotipo hasta la era digital, se muestran en